

# El camino de los ingleses

Antonio Banderas. España. 2006. 118 min. Color. v.o.e.



## FICHA TÉCNICA

**Título original:** *El camino de los ingleses*.

**Título español:** *(El camino de los ingleses)*.

**Nacionalidad:** España. **Año de producción:** 2006.

**Director:** Antonio Banderas.

**Guión:** Antonio Soler.

**Producción:** Green Moon Productions, Sogecine, Future Films.

**Productor:** Antonio Banderas.

**Fotografía:** Xavi Giménez.

**Montaje:** Mercedes Alted.

**Ayte. de dirección:** Luis Briales, Yolanda Jiménez, Paco Perrián, Marta Sabell.

**Música:** Antonio Meliveo, José Villalobos.

**Sonido:** Carlos Faruolo.

**Director artístico:** Javier Fernández, Sandra Frantz.

**Vestuario:** Bina Daigeler.

**Maquillaje:** Alma Casal, Mara Collazo, Ana Lozano, David Martí.

**Decorados:** Gonzalez Duato Javier, Javier Lorenzo.

**Intérpretes:** Alberto Amarilla, María Ruiz, Félix Gómez, Raúl Arévalo, Fran Perea, Marta Nieto, Mario Casas, Antonio Garrido, Antonio Zafra, Berta de la Dehesa, Víctor Perez, Cuca Escribano, Lucio Romero, Romay Rodríguez, Pepa Aniorte.

**Duración:** 118 min. **Versión:** v.o.e. Color.

## SINOPSIS

Miguelito Dávila es un joven de espíritu inquieto al que una enfermedad renal ha llevado a pasar una temporada en el hospital. Allí ha conocido a un hombre culto que le ha abierto la posibilidad de imaginar una vida mejor a través de la poesía, de la aventura interior. Miguelito piensa que un día podrá dejar su trabajo en una pequeña ferretería y ser poeta. En el verano conoce a Luli, su musa, y comienza un idilio con ella. Será el mismo verano en el que, junto a sus amigos, un grupo cerrado compuesto por Babirusa, Paco Frontón y Moratalla, emprenda una andadura que va a resultar crucial en sus vidas. Miguelito va a conocer también a una profesora con la que inicia una relación paralela, al tiempo que Luli es asediada por Cardona, un hombre seductor y mayor que ella. Alguien que, de modo aparentemente desinteresado, le promete ayuda en sus estudios de baile, en su posibilidad de escapar de la realidad gris que le rodea. Cuando Cardona descubra que Miguelito es infiel a Luli, verá abierto un camino para aproximarse a ella, el mismo camino que acabará alejando a Miguelito de su sueño.

## COMENTARIO

Entrevista con Antonio Banderas, el director.

**¿Qué significa para ti *El camino de los ingleses* además del título de tu segunda película?**

En la novela se trata de algo menos concreto, pero en la película es un lugar específico que se ve desde el bar González Cortés, donde se reúnen los protagonistas. En Málaga lo llaman el Camino de Antequera. Después se abre a otras cosas, según explican los propios personajes. *El camino de los ingleses* es un proceso que hay que recorrer obligadamente y que todos los que han llegado a la edad que tengo yo hemos recorrido. Es el paso de la adolescencia a la madurez. Por *El camino de los ingleses* se puede llegar al mundo entero, le dice Luli a Miguelito.

**Los personajes avanzan por *El camino de los ingleses* buscando sus sueños. ¿Cuál era el tuyo?**

Mi sueño era mucho más pequeño que la realidad que estoy viviendo. Yo simplemente quería ser un profesional del teatro, ni siquiera del cine. Con una lanza y una quinta fila en el Teatro de la Zarzuela de Madrid hubiera sido feliz. Simplemente quería ser profesional. Afortunadamente, muchos años después no creo haber perdido aun el motor que me llevó, un 3 de agosto de 1980, a salir de Málaga. Recuerdo perfectamente el momento en el que eché a andar aquel tren. Y a la gente que me acompañó. Y lo que me trajeron: paquetes de cigarrillos, comida, hasta dinero... Salí de Málaga con quince mil pesetas y cuando el tren echó a andar supe que yo me había convertido ya en otro. Que pasara lo que



pasara, volvería a Málaga como otra persona. Y esa vuelta se produce ahora, veintiséis años después. De una manera u otra, yo estoy recorriendo *El camino de los ingleses* al revés. Esta película no es sólo mi segunda película, es volver a Málaga, volver a los 70 y al estado en el que me encontraba entonces. Y eso es lo que estoy tratando de explorar. Por eso la película se desenvuelve en muchos terrenos, eludiendo los tópicos. Hurga en los setenta, unos años en los que el ambiente político era muy denso en España, pero los acontecimientos políticos no aparecen. Tampoco hay guateques. La película aísla a los personajes en una burbuja atemporal.

#### ¿Es una película de personajes más que de reflexión generacional?

Eso está no sólo en el contenido de la película, sino también en la manera en la que hemos tratado de rodarla. Muchos teles, para abstraer de los fondos, convirtiendo las escenas casi en cuadros abstractos. No he tratado de hacer una película costumbrista o neorrealista. Es un cine que me gusta mucho ver pero no practicar. Ya en *Locos en Alabama* siendo algo más realista, tenía ese carácter excéntrico, porque me interesan más esos terrenos que el mundo del realismo. Hemos preferido plantear una reflexión sobre cosas como la muerte, no tanto la muerte física -que también tiene su lugar en la película- como la muerte de las etapas, y sobre como uno se va abriendo a otras cosas. El ser humano es como un gusano que se mete dentro del capullo para salir convertido en mariposa. Lo reconozco en mí mismo, y lo veo en las personas que tengo cerca. Es un tema que me ha interesado siempre. Esa ha sido la excusa que me ha permitido volver a mi tierra y a aquellos años.

#### ¿Qué destacarías de la colaboración con Antonio Soler, guionista y autor de la novela?

Hablamos mucho. Primero de las sensaciones, de lo que me había llegado de la novela al leerla, de la esencia que había encontrado en ella. Después de estructura. Propuso algo que me pareció muy inteligente: hacer una especie de prolongación de la novela, en lugar de repetir todo el proceso de escritura. Empezamos a trabajar a partir de algo ya hecho, con la intención de crear un animal nuevo. Eso lo ha convertido casi en un guión original. La gente que haya leído la novela se llevará grandes sorpresas. Porque *El camino de los ingleses* era y es una historia muy literaria pero con una gran carga de imágenes. Las ensoñaciones de Miguelito son muy importantes, así como las fiestas de Don Alfredo; la película entra en las cabezas de los personajes y viaja a esos mundos interiores.

#### ¿Cuál era el reto de *El camino de los ingleses* para ti?

Todo lo que se está rodando ahora mismo en el cine norteamericano es muy rítmico. El público exige ritmo porque la generación que va al cine es la generación de MTV, los que se han criado dentro de un videoclip. Es un espectador que demanda una información muy rápida y muy directa. No tenemos tiempo que perder; queremos recibir tu historia pero en el menor tiempo posible. Yo creo que a finales de los setenta murió la melodía. Antes íbamos a las discotecas y bailábamos los lentos y los rápidos. Eso se acabó. En términos de imagen también ocurre algo parecido. EL CAMINO apuesta por una narrativa distinta. Más que acelerar el ritmo de las líneas argumentales, busca la melodía. Y es una película coral que no se mueve en ningún género determinado.

***Locos en Alabama* y *El camino de los ingleses* comparten numerosos símbolos: piscinas, cárceles... ¿Te atreves a compararlas?**

Es pronto para hacer algo así. Creo que ésta tiene un carácter muy afrancesado. Un estilo frío, distante, bello. Unas atmósferas de rareza en las que puedes descubrir siempre cosas. La *Nouvelle Vague* era así, desde Truffaut a Godard. Sólo hay una escena en mi película que a mí me produce una emoción especial, pero porque está planteada casi como una sesión fotográfica: la lluvia de verano. Lo que siente Miguelito en esa escena me ha pasado a mí y me sigue pasando. Cuando estoy disfrutando con intensidad de una cosa quiero fotografiarla mentalmente. Me ocurrió a menudo mientras trabajaba en *Nine* en Nueva York, y en especial durante la última semana. Además, el teatro es presente absoluto, no queda grabado, sólo queda el recuerdo tanto para el espectador como para nosotros. Cada noche mientras trabajaba, pensaba: me voy a empapar del olor, de lo que me va a decir ella, del color de ese foco... Quiero guardarlo fotográficamente como parte de mi acervo, de mi vida, voy a hacer un esfuerzo por mantener todo eso en la cabeza. Y soy capaz de describir momentos de ese tipo con todo detalle. Ese es el juego de Miguelito en la lluvia de verano, intenta recordarles a todos para siempre; por eso se difumina un poco todo, y quizá por eso la escena atenta un poquito contra la emoción.

#### ¿Es un relato iniciático o un retrato generacional?

Es una película protagonizada por chavales muy jóvenes, sí, pero una película madura que reflexiona sobre la muerte de las etapas.

#### A pesar de tu carrera en el cine norteamericano, ¿te sientes un cineasta europeo?

Admiro mucho la obra de Truffaut, y la cultura cinematográfica de Godard. Elem Klimov siempre me ha interesado, así como Andrei Tarkovsky y Emir Kusturica. Pero, sin duda, Fellini es el supermaestro. Y Buñuel, que siendo aragonés tiene un sentido del humor muy andaluz. Otro director del que siempre quiero ver más es Víctor Erice. Por supuesto, es un gran perogrullo decir todo esto.

#### ¿Significa esta película que tu futuro está detrás de las cámaras?

Poco a poco quiero decantarme hacia la dirección. Porque no está todo inventado. Todavía se hacen cosas que no tienes más remedio que decir: qué buena idea. Lo que ocurre es que la mayoría de las nuevas buenas ideas vienen de la sencillez, siempre son simples.